

CONGRESO NACIONAL DE MEDIO AMBIENTE DE COLOMBIA

Bogotá, 10 de Abril de 2002

EL CAMINO DE LA SOSTENIBILIDAD

Rémi Parmentier
Director de Política Internacional
Greenpeace International

Es un honor para mí tener la oportunidad de compartir con ustedes unas ideas sobre el camino de la sostenibilidad desde la perspectiva de Greenpeace, una Organización No-Gubernamental (ONG) independiente que no recibe fondos ni de gobiernos, ni del sector privado. En cierta medida, pues, hablo en nombre de las 1,6 millones de personas de a pie que en distintas partes del mundo apoyan a Greenpeace. Quiero agradecer al ministro Juan Mayr la oportunidad que él me brinda de estar hoy con ustedes.

El dicho del poeta Antonio Machado “*caminante, no hay camino, se hace el camino al andar*” se aplica perfectamente al camino de la sostenibilidad, porque es bien cierto que son mujeres y hombres de buena voluntad quienes lo han abierto. El camino no ha hecho que comenzar, pero sin la labor de las ONGs, estaríamos mucho más atrás aún.

Ustedes saben que muchas de las acciones de Greenpeace, las llevamos en el mar. Así pues, hace menos de un mes, hemos puesto a flote un nuevo buque. Para bautizarlo hicimos una encuesta y organizamos una votación por Internet. Cualquiera interesada o interesado, de cualquier rincón del mundo, podía participar. Miles de personas participaron, y curiosamente, el nombre que salió fue el *Esperanza*, en Español. Creo que a través de este nombre la gente que cree en la labor de Greenpeace querían expresar que nuestra labor como ONG significa una esperanza, especialmente porque la nuestra es una lucha pacífica, una acción decidida, sí, pero siempre no-violenta. De modo que yo espero aportar un poco de esperanza también aquí, en este país tan necesitado de ella.

Guerra contra la Sostenibilidad

La verdad es que no es fácil traer esperanza en el mundo de hoy.

Vengo directamente de Nueva York donde participé en una reunión del Comité Preparatorio para la Cumbre sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo que marcará en el mes de agosto el décimo aniversario de la cumbre de Río, y yo quiero advertir que el camino de la sostenibilidad está minado en todas partes.

Hay fuerzas muy potentes, con Estados Unidos a la cabeza, que no tienen ningún interés en que dicha cumbre de Johannesburgo alcance ningún acuerdo. Estados Unidos tiene unos fuertes aliados en su guerra contra la sostenibilidad – yo pienso particularmente en Canadá, Australia y en Saudí Arabia. Pero el resto de los gobiernos son culpables también, por falta de visión y de voluntad política.

Estados Unidos lo ha dicho claramente la semana pasada en aquella reunión preparatoria: se opondrán a cualquier nuevo compromiso político vinculante con ocasión de la cumbre de Johannesburgo. Y se han sacado de la manga un nuevo invento – que llaman *iniciativas de Tipo 2* : una serie de iniciativas del sector privado que recibirían la bendición de la cumbre de Johannesburgo. Lo que quiere EEUU es transformar la cumbre (que según la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 20 de Diciembre del 2000 definiendo el mandato de la cumbre no debe hacer otra cosa que adoptar calendarios y planes de acción para la implementación de la Agenda 21 de Río ¹) en una feria comercial global. Esto es una farsa. Y va hacer falta mucha voluntad política por parte de los demás gobiernos para pararla.

También en Nueva York la semana pasada, EEUU se han opuesto a que haya en la cumbre de Johannesburgo cualquier referencia al Protocolo de Kyoto, en contra del compromiso del Presidente Bush en Gotenburgo el año pasado de que – si bien EEUU no iba a ratificarlo – no pondrían trabas para impedir que otros lo ratifiquen.

La semana pasada también, la Casa Blanca ha lanzado una campaña con vista a la sustitución del Presidente del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (el IPCC), el Dr. Bob Watson. Después de su elección (apoyada por fondos de Enron, Exxon y otras empresas del sector del petróleo y del carbón de EEUU), George Bush mandó a la Academia Nacional de Ciencias de EEUU a que revisen las conclusiones del IPCC, porque no le gustaban. Mala suerte, la Academia Nacional de Ciencias remitió un informe en apoyo de dichas conclusiones. Así, después de haber intentado combatir los datos científicos, el Presidente Bush ha decidido combatir los científicos directamente, y pedir la cabeza del especialista de ciencias de atmósfera tal vez más competente y respetado. ; Y luego, este hombre, George Bush, tiene la cara de decir que son los ecologistas quienes no respeten a la Ciencia !

Y esta semana en otra reunión, en La Haya, la de las Partes al Convenio de Biodiversidad, EEUU – que ni siquiera ha ratificado aquel convenio – ha mandado más de 80 “observadores” ; Casi uno detrás de cada ministro ! Apuesto que la oposición de EEUU al comunicado de Cancún de los países megadiversos contra la biopiratería de los laboratorios farmaceuticos y de biotecnología de EEUU tiene algo que ver con tan frenética presencia de EEUU.

Hace pocas semanas en Monterrey, George Bush prometio un incremento en el futuro de la ayuda al desarrollo. Sin embargo, estamos muy lejos del 0.7 % del PIB, y hay que ver la *letra pequeña*, los condicionantes de esta ayuda. Así que no hay que dejarse intimidar con promesas falsas o insuficientes que vienen, justamente, en medio de la campaña de EEUU para hundir la cumbre de Johannesburgo.

Seguridad Ambiental—Seguridad Global

¹ UNGA Resolution A/RES/55/199 of 20 December 2000.

Seguramente, a estas alturas de mi presentación, os están preguntando donde esta la *esperanza* a la cual yo hice referencia al principio... Ahora voy.

La guerra de EEUU contra la sostenibilidad es particularmente irresponsable e incoherente cuando uno se da cuenta de que no puede haber seguridad global sin seguridad ambiental. Esto es un hecho en cualquier parte del mundo, en EEUU como en Colombia. El medio ambiente debe unirnos, y no dividirnos. La conservación del medio ambiente y de sus recursos, el *desarrollo sostenible*, es un medio para la erradicación de la pobreza, y como tal un elemento de equilibrio y de paz en el mundo. La consecución de un mundo más seguro pasa por el medio ambiente, y es curioso que a estas alturas tan pocos mandatarios lo vean.

Así, para esta Cumbre de Johannesburgo, Greenpeace ha decidido dar prioridad a las energías renovables – principalmente la solar y la eólica – e invitar a nuestros mandatarios a que adopten una estrategia con tres elementos:

- un compromiso para dar en un plazo de 10 años acceso a fuentes de energías limpias y renovables a las 2 billones de personas en el mundo que todavía no tienen acceso a servicios básicos y modernos de energía;
- un compromiso y acuerdo para acelerar de forma rápida y efectiva el desarrollo de las energías renovables a nivel mundial con el fin de acortar los costes y como la mejor manera de cumplir con las reducciones de emisión de Co2 necesarias para combatir el cambio climático; y
- un compromiso para la eliminación progresiva en un plazo de 10 años de los subsidios a las fuentes convencionales de energía (petróleo, carbón, y nuclear) estimados entre 250 y 300 billones de Dólares anuales. (Esta eliminación debería ser acompañada de un plan de transición y calendarios flexibles para países en vía de desarrollo demasiado dependientes de fuentes convencionales y de su exportación).

La energía es central en cualquier actividad humana. Y el acceso a servicios básicos de energía limpia es una pre-condición para el desarrollo y la erradicación de la pobreza. Puede traer beneficios importantes en el campo de la salud, la educación, y la equidad. Decisiones tomadas hoy sobre la fuentes de energía que utilizamos afectaran a todos durante varias décadas. Lo que proponemos es una visión de futuro, dando prioridad a las energías limpias y renovables, en lugar de fuentes y de tecnologías del siglo XIX y de principios del XX, de las cuales todavía estamos dependiendo.

No solamente las ventajas de las renovables son claras si se toman en cuenta los llamados tres pilares del desarrollo sostenible (ambiental, social, y económico), pero si nuestros mandatarios – incluido aquél en la Casa Blanca – son serios cuando hablan de construir un mundo más seguro, tienen que actuar para reducir nuestra dependencia de las energías fósiles, con el fin último de eliminarla. Si no actúan así, viviremos siempre en un mundo más frágil e inseguro. ²

² Ver “Clean Energy for Sustainable Development: Choose Positive Energy”, Briefing by Greenpeace International and the WWF for the Preparatory Committee for the WSSD, available at: www.greenpeace.org/earthsummit.

¿Qué mejor oportunidad que la Cumbre de Johannesburgo para marcar este camino ?

El Papel de Colombia

Quiero acabar – aprovechando mi presencia acá y la presencia de los ministros de Finanzas y de Medio Ambiente – con unas reflexiones y preguntas sobre el papel de Colombia en la política global del medio ambiente:

Primero, he hablado de la falta de voluntad política de todos los gobiernos. Espero que en lo que queda de preparación de la Cumbre de Johannesburgo, no le falte esta voluntad, y esta visión, al gobierno de Colombia. Especialmente cuando Venezuela, el país que este año ostenta la Presidencia del *Grupo de los 77 más China*, parece hablar más como un miembro de la OPEC que como uno de los 77;

Segundo, es bien conocido que demasiadas veces los acuerdos de medio ambiente acaban en papel mojado. Al respecto Greenpeace tiene un interés muy especial en saber en que ha quedado el proceso de ratificación del Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad. Bajo su presidencia, Ministro Mayr, se logró un acuerdo que reitera el derecho de cualquier país a decir “no” a los Organismos Genéticamente Modificados sobre la base del *principio de precaución*, y sería una verdadera lastima – y una amenaza contra la biodiversidad de Colombia – si Colombia no lo ratificaba;

Tercero, además de brindar el apoyo de Greenpeace a la iniciativa de Cancún de los países megadiversos, yo quiero invitarle, Ministro Mayr, a que apoye esta semana y la que viene, en la reunión de La Haya sobre Biodiversidad, a que el programa de trabajo sobre bosques tenga su enfoque sobre los bosques primarios y otros bosques significativos ambientalmente. El 90 % de la biodiversidad terrestre se encuentra en el bosque primario; solo queda un 20 % de la capa forestal primaria, y un programa sobre ellos en el marco del Convenio de Biodiversidad es una oportunidad para suscitar recursos financieros adicionales del Global Environmental Facility (GEF) para los países megadiversos;

Cuarto, invito a los países en vía de desarrollo a que hagan una reflexión sobre la necesidad de incorporar el *principio de precaución* en los mecanismos de decisión de la Organización Mundial del Comercio (OMC), con el fin de terminar con el conflicto entre las políticas comerciales y las del medio ambiente;³ y

Quinto, siendo el único representante de una ONG en este panel, quiero hacerme eco de las preocupaciones que me han manifestado algunos representantes de ONGs colombianas sobre lo que llaman fallos en la lucha contra los cultivos ilícitos. Desde luego hay voces más competentes que yo para hablar de esto. Pero me parece que las ONGs colombianas tienen razón cuando dicen que el gobierno tiene que estar atento a que la lucha contra los cultivos ilícitos no afecte a otros cultivos tradicionales, y que los cultivos de sustitución estén sostenibles y respetuosos del medio ambiente, y no de monocultivo.

³ Ver Greenpeace International, 2001, “Safe Trade in the 21st Century, The Doha Edition” at www.greenpeace.org/politics/wto/Doha_report.pdf.

Hace bastantes meses ya, cuando el pueblo Uwa conmovió el mundo cuando dijo que se suicidarían si las petroleras entrarían en su territorio. Este llamamiento fue para el mundo entero un recordario de que tenemos entre todos que poner fin a nuestro suicidio colectivo.

Y el primer paso es parar la guerra de Bush contra la sostenibilidad.

Muchas gracias.